

**Lola Arrieta Olmedo
Elisa Estévez López
(Coords.)**

FAMILIAS QUE IMPORTAN

**Acompañar el latido de la V/vida
entre vulnerabilidad Y fortaleza**

II CÍRCULOS DE ENCUENTRO MARISA MORESCO

© NARCEA, S.A. DE EDICIONES
Paseo Imperial 53-55. 28005 Madrid. España
www.narceaediciones.es

© RUAJ C.B.
Calle Azafranal, 40. 37001 Salamanca. España

Diseño de cubierta: Valérie Squire

ISBN papel: 978-84-277-2819-6
ISBN ePdf: 978-84-277-2820-2
ISBN ePub: 978-84-277-2821-9
Depósito legal: M-6449-2021

Impreso en España. Printed in Spain
Imprime: Cofás

Todos los derechos reservados
Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sgts. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Sobre enlaces a páginas web
Este libro puede incluir enlaces a sitios gestionados por terceros y ajenos a NARCEA, S.A. DE EDICIONES que se incluyen solo con finalidad informativa. Las referencias se proporcionan en el estado en el que se encuentran en el momento de la consulta de los autores, sin garantías ni responsabilidad alguna, expresa o implícitas, sobre la información que se proporcione en ellas.

NARCEA, S.A. DE EDICIONES

Han participado en la elaboración de esta obra:

Alfonso **Salgado Ruiz**. Universidad Pontificia de Salamanca.

Virginia **Cagigal de Gregorio**. Universidad Pontificia Comillas.

Jesús **Sanz Abad**. Universidad Complutense (Madrid).

Elisa **Estévez López**. Universidad Pontificia Comillas (Madrid). Ruaj.

Dolores **García Pi**. Presidenta del Foro de Laicos (España).

ÍNDICE

Introducción.....9

I. DE DESCUIDOS Y DESAHUCIOS

CUANDO LA VIOLENCIA SE CUELA EN LA FAMILIA

Alfonso Salgado Ruiz

Violencia, agresión, maltrato15

Aclaración de términos para ayudarnos a entender. Violencia en la familia: una misma definición y diferentes posibilidades de maltrato.

Violencia en la pareja.....27

Consecuencias de la violencia en la pareja. Algunas consideraciones sobre la prevalencia de la violencia en la pareja. Describiendo a la víctima y al agresor. Hacia un modelo explicativo útil del ciclo de la VP: escalada y mantenimiento.

Violencia ascendente: hijos que agreden a sus padres68

Cuántos y quiénes agreden y son agredidos en la violencia ascendente.

Una conclusión para acompañantes en frontera75

II. RESTITUIR Y FORTALECER VÍNCULOS

UN LUGAR PARA VIVIR

Virginia Cagigal de Gregorio

Los vínculos en la construcción de la persona77

Impacto de las heridas traumáticas en los vínculos familiares84

Impacto del trauma en niños y adolescentes. El impacto del trauma en los adultos. El impacto del trauma en la familia.

Vínculo de apego y resiliencia.....104

La promoción de la resiliencia en las familias con heridas por trauma	109
Potenciar la resiliencia en la familia herida. Acompañar para fortalecer los vínculos familiares.	

III. LOS ESPACIOS FAMILIARES

ESPACIOS PERFORMATIVOS Y DE RESISTENCIA CONTRACULTURAL

Jesús Sanz Abad

Introducción: un reto desconcertante (pero sugerente)	125
Un paseo por la realidad sociocultural de la familia. Apuntes desde la antropología social y notas sobre la realidad familiar hoy	
	127
La familia como espacio para la transformación social. Condiciones de posibilidad existentes	
	137
Conclusiones y apuntes finales	155

VI. "TE ACERCASTE Y ME DIJISTE: NO TEMAS" (Lam 3,57)

TRANSITAR POR LOS CAMINOS DE LA FE EN LOS INFIERNOS DE LA VIOLENCIA

Elisa Estévez López

Introducción	159
¡Es posible abrirse de nuevo a la vida!	166
Poder "decirse" y contar a alguien el horror vivido	170
Decirse con verdad, libertad y confianza ante un T/tú que acoge sin juzgar. Orar desde el sufrimiento.	
Frente a la impotencia, no temas	184
"Ocurra lo que ocurra te amaré siempre"	194
<i>"Yo soy el que te sana" (Ex 15,26). Donde se te decía "no-mi-pueblo", Yo te digo "tú-mi-pueblo" (Os 2,3). Una promesa: romper el hilo de la ira.</i>	
"Les condujo por camino recto hasta llegar a ciudad habitada" (Sal 107,7)	206
Habitar en la casa del Señor. Habitar la propia casa.	
Conclusiones	216

PALABRAS DE CLAUSURA

<i>Dolores García Pi</i>	221
--------------------------------	-----

VI. "TE ACERCASTE Y ME DIJISTE:
NO TEMAS" (LAM 3,57)

TRANSITAR POR LOS CAMINOS DE LA FE EN LOS INFIERNOS DE LA VIOLENCIA

INTRODUCCIÓN

"La infancia es un cuchillo clavado en la garganta. No se lo arranca uno fácilmente"¹. Palabras de Nawal en el testamento que el notario Hemirle Level lee a sus dos hijos gemelos. Comienza en este momento para Jeanne y Simon un viaje en el que "deben reconstruir pieza a pieza, palabra por palabra, el relato que dé sentido a su existencia"². Todo lo que creían seguro en sus vidas, todos sus referentes, acaban de saltar por los aires cuando escuchan que su madre les pide entregar dos cartas, una a su padre y otra a su hermano, y de quienes nunca han oído hablar. Emprenden un largo peregrinaje que hace posible que reconstruyan con dolor los mimbres que tejían su existencia, muchos de los cuales ignoraban, pero padecían. Conociendo la historia de su madre y cómo

¹ A lo largo de este artículo utilizaré diversas referencias a la obra de teatro de Wajdi MOUAWAD, *Incendios*, KRK, Oviedo 2011 (original de 2003) y a la película "Incendies" (2010) del director de cine, Denis VILLENEUVE, basada en dicha obra de teatro.

² Wajdi MOUAWAD, *Incendios*, 11.

está entretejida con la suya, pueden llegar a acogerse y se abren con esperanza al futuro, habiendo atravesado la dolorosa consciencia con un abrazo de amor. La carta de su madre, que finalmente pueden leer, se lo confirma: "La infancia es un cuchillo clavado en la garganta y tú –le dice a Simon– has sabido extraerlo". Cada uno de ellos lo ha hecho y han podido romper el "hilo de la ira". Alzan sus rostros con serenidad y se miran.

Con este comienzo de la obra de teatro de Wajdi Mouwad, *Incedios*, llevada al cine por Denis Villeneuve, abrimos nuestra reflexión sobre *cómo transitar por los caminos de la fe en los infiernos de la violencia y cómo acompañar el latido de la V/vida en los intersticios que se abren entre vulnerabilidad Y fortaleza en esas periferias existenciales*.

El sufrimiento forma parte de la existencia humana y deja profundas huellas. Persiste en la memoria, queda grabado en el cuerpo, construye sus propias narrativas y se resiste a desaparecer. Son muchas las situaciones que pueden originarlo: una enfermedad o una muerte (todavía en la memoria las terribles consecuencias de la pandemia por la COVID-19), fracasar o quedarse sin trabajo, no llegar a final de mes porque el sueldo no alcanza, tener que dejar atrás raíces culturales, familiares y afectivas, conflictos armados, violencia de género, etc.

En este capítulo nos acercamos al sufrimiento que se genera en las relaciones interpersonales, y teniendo de fondo todo lo que abordan los demás artículos de este libro sobre las relaciones familiares. El daño causado allí donde la persona supuestamente tiene que encontrar seguridad y refugio frente al mundo, y con las personas de quien espera protección y cariño, trastoca los pilares so-

bre los que se asienta la vida y causa profundos trastornos en la identidad y las creencias de un sujeto sobre sí mismo, sobre los demás y sobre el mundo, también sobre Dios. "Nada puede traumatizarnos más que otro ser humano", afirma Anabel González, psiquiatra y psicoterapeuta³ y, sobre todo, si es alguien cercano, familiar, amigo/a, etc. Bien lo sabe salmista que dice poder soporitar el ultraje de un enemigo, pero no de quien es amigo: "pero, eres tú, mi camarada, mi amigo, mi confidente, a quien me unía dulce intimidad" (Sal 55,14-15)"⁴.

Las situaciones de violencia interpersonal vividas en las familias (abusos, maltrato, violencia física, agresiones verbales, falta de atención, sentirse ignorado/a, abandono...) –también en otros contextos– llegan a herir de tal manera que las personas viven experiencias abrumadoras y fuera de control, lo que afecta a su mundo emocional, del que desconectan, les desborda o les ahoga.

Las experiencias traumáticas desencadenan conflictos constantes consigo mismo, al vivir con rechazo muchos aspectos de la propia vida y en los que se invierte una gran parte de energía. Podemos caer en la ingenuidad de pensar que eso solo acontece en situaciones muy graves de deterioro en las relaciones y los vínculos. Sin embargo, son también las pequeñas experiencias cotidianas en el seno familiar como la falta de valoración,

³ Anabel GONZÁLEZ, *No soy yo. Entendiendo el trauma complejo, el apego, y la disociación: Una guía para pacientes y profesionales*, Publicación independiente, 2017, 4.

⁴ Se trata de una experiencia universal que encontramos igualmente en otros textos religiosos de la antigüedad, como, por ejemplo, el poema *Ludlul bēl nēmeqi*, una obra de carácter sapiencial de origen mesopotámico. Cf. Roberto LÓPEZ, "¿Resignación o terapia?: La respuesta al sufrimiento en el poema babilónico «Ludlul bēl nēmeqi»", *Reseña Bíblica* 68 (2010) 25-34.

la ausencia de abrazos o caricias, la manipulación o la respuesta inadecuada a las emociones del otro, la protección excesiva, las expectativas frustradas volcadas sobre los hijos/as⁵, etc., las que generan heridas y traumas que dificultan seriamente vivir reconciliados con uno mismo, con los otros/as, con el cosmos y con Dios.

Los infiernos causados por estas circunstancias se pueblan de *creencias* que dañan y dificultan la comprensión de lo que acontece, de *emociones* negativas como la ira, la vergüenza, la tristeza, el miedo, o *sentimientos más complejos* como la culpa, que hieren el alma (*psique*), también de *comportamientos tóxicos*.

Las señales se perciben igualmente en el *cuerpo*, que somatiza de distintas maneras lo que no puede asimilarse o integrarse. La violencia, de una u otra forma, lleva al tormento del desamparo, la indefensión y la ausencia de poder sobre la propia vida; produce desconexión consigo mismo/a y con los demás; se experimenta como una condena no sentirse aceptado plenamente o no haber recibido una mirada de amor incondicional de nadie.

Todos hemos sido heridos o atropellados en algún momento de nuestra historia (generalmente ya desde la infancia, pero también en otras etapas de la vida), y esas heridas, no gestionadas en su momento por no poder (éramos niños/as y, por lo tanto, víctimas), quedan 'atas-cadas'. El miedo y el pánico experimentados producen una parálisis que alcanza hasta el presente y tiene consecuencias negativas en los entramados relacionales en la

⁵ Es impresionante la novela de Celeste NG, *Todo lo que no te conté*, Alba, Madrid 2016, una historia familiar que se adentra con maestría en "el daño que los padres pueden causar a sus hijos y el que pueden hacerse mutuamente" (*The Guardian*).

familia, el trabajo, con las personas amigas, etc., y desde luego también con respecto al vínculo y a la relación con Dios. El mal padecido y, muchas veces, negado, puede perturbar profundamente la vida y reproducirse en forma de agresividad, angustia, celos, miedo, culpa, bloqueos..., entrando en círculos viciosos que perpetúan el mal padecido e impiden fluir con confianza, amor y esperanza en la vida cotidiana. Las reacciones pueden darse en forma de automatismos que, sin poder explicarse del todo, saltan en determinadas circunstancias al conectar con experiencias antiguas, dificultando el caminar cotidiano con salud. A veces podemos focalizar solamente el sufrimiento personal, como si se tratase de algo aislado. Sin embargo, el sufrimiento afecta profundamente también al propio mundo relacional en el presente y a la experiencia creyente.

La violencia deja señales en el cuerpo, en la libertad que carga con muchas hipotecas, en la afectividad que padece de múltiples maneras (dependencia, atrofia, inseguridad...), en las reacciones antes los demás, cargadas de ambivalencia, agresividad, resentimiento, etc., en la imagen de Dios y en la capacidad para recibir su amor, que topa con la desconfianza, el sentimiento de rechazo ("no me corrijas en tu enojo, en tu furor no me castigues", Sal 38,2).

La elaboración de todo ello se hace costosa, puede llevar años, requiere compañeros/as de camino que ayuden a sanar las heridas, ofreciendo como el Señor samaritano el bálsamo del amor, el aceite del consuelo y el vino de la esperanza (cf. Lc 10,34)⁶.

⁶ Cf. Prefacio común VIII.

Dejar atrás esos infiernos y habitar nuevos parajes *poblados* de respeto, amor, reconocimiento, seguridad, conexión consigo mismos y con los demás, no se produce en la soledad, sino en el contexto de las relaciones. Para quienes confesamos la fe en el Dios de Jesús, la recuperación se hace también en el contexto del encuentro con Él, con quien a tientas en ocasiones y otras veces con una pequeña luz en el corazón, se emprende un largo proceso para que las propias profundidades, maltrechas, doloridas, confusas... sean evangelizadas, es decir, tocadas y transformadas por la Gracia⁷.

En esta reflexión nos proponemos, por *un lado*, aportar un poco de luz sobre cómo rescatar, acompañar y fortalecer el dinamismo creyente, que posibilita abrirse de nuevo a la vida con confianza y con seguridad, disponiendo de sí y generando "círculos de encuentro", espacios saludables donde es posible coexistir, correlacionarse y co-implicarse. En estas travesías la fe puede tambalearse, brota la queja contra Dios reclamándole explicaciones, el vínculo con Él se resiente, sobre todo, cuando la negatividad sufrida, y muchas veces reproducida, se vive como desesperación, culpa y rechazo. Surge la queja por su abandono y la persona se debate entre el amor de Dios y su rechazo (Sal 77). Se hace necesario entonces recrear el vínculo con Dios y volver a narrar la propia historia con Él⁸.

⁷ Cf. Simone PACOT, *Evangelizar lo profundo del corazón. Aceptar los límites y curar las heridas*, Narcea, Madrid 2017, 14. En Ruaj entendemos los encuentros de acompañamiento como un modo de profundizar las situaciones que ayuda a hacer el camino hasta el corazón, allí donde el Espíritu habita y recrea cuanto vivimos y nos afecta. Lo que *pasa, nos pasa y nos traspasa*, decimos. La reflexión que ofrecemos se encuadra en este enfoque de acompañamiento propio de Ruaj.

⁸ "Creer es vivir y narrar una historia". Víctor HERRERO, "El vuelo de un ser postrado. El último poema de Job", *Vida Nueva* 3129 (2019) 24.

Por *otro lado*, pretendemos fijar la atención en el gran Acompañante, Dios, que, como hizo con Jacob, acompaña dondequiera que se vaya, nunca abandona hasta haber cumplido su Promesa y hace volver a la propia tierra, recreados por la fuerza de su amor (cf. Gen 28,15).

En Ruaj creemos profundamente que Dios y su Palabra son la fuente en la que beber y nutrirse para ser mediación y testigos de su modo de acompañar, consolar y fortalecer, para crear condiciones que hacen posible la salud/salvación en cada circunstancia de la vida.

La experiencia de los grandes orantes, reflejada en los salmos y en los profetas, nos va a ir guiando en esta búsqueda. Sus oraciones rezuman humanidad y dejan percibir un mundo de sentimientos rico y complejo, que en el diálogo con Dios se van nombrando, elaborando y transformando⁹.

De cara al doble objetivo planteado, nos centramos en las súplicas a Dios, fruto del sufrimiento y en cómo estos hombres y mujeres hicieron su propio camino creyente hablando confiadamente con Dios de la violencia y la humillación padecida. En ese diálogo, Dios sale al encuentro, habla, calla, unge, sana, libera, etc. Es "Buen Pastor" que acompaña y guía a través de los senderos tortuosos (Sal 23); "médico" que cura (Ex 15,26)¹⁰, repara las brechas, restaura la vida (Is 58,12); *águila que "protege, sustenta, cuida como a la niña de sus ojos..."* (Dt 32,10-11); "el que consuela" (Is 51,12) y *reconstruye las viejas ruinas, dando gozo y alegría* (Is 51,3; 61,4). Su Palabra es lámpara que ilumina todas las sendas. En ella se

⁹ Cf. Luis ALONSO SCHÖKEL, Cecilia CARNITI, *Salmos I (1-72)*, Verbo Divino, Estella 1992, 69-74.

¹⁰ Cf. Sal 103,3; Sal 43; Job 42,10.